

Asia Central es el principal campo de batalla del nuevo gran juego

PEPE ESCOBAR :: 22/08/2023

Mientras Rusia y China sigan siendo las potencias dominantes de la región, seguirá siendo objetivo de las amenazas y las revoluciones de colores de EEUU y la UE

Samarcanda, Uzbekistán.- El corazón histórico -o Eurasia Central- ya es, y seguirá siendo, el principal campo de batalla del Nuevo Gran Juego, librado entre EEUU, la UE y la asociación estratégica China-Rusia.

El Gran Juego original enfrentó a los imperios británico y ruso a finales del siglo XIX y, de hecho, nunca desapareció: simplemente hizo metástasis en la entente entre EEUU y el Reino Unido contra la URSS y, posteriormente, entre EEUU y la UE contra Rusia.

Según el juego geopolítico diseñado por Mackinder y conceptualizado por la Gran Bretaña imperial allá por 1904, el *Heartland* es el proverbial "*pivote de la Historia*", y su papel histórico, revitalizado en el siglo XXI es tan relevante como hace siglos: *un motor clave de la multipolaridad emergente*.

Por eso no es de extrañar que todas las grandes potencias estén trabajando en el Heartland/Eurasia Central: China, Rusia, EEUU, la UE, India, Irán, Turquía y, en menor medida, Japón. Cuatro de los cinco "stans" de Asia Central son miembros de pleno derecho de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS): Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán. Y algunos, como Kazajistán, podrían convertirse pronto en miembros del BRICS+.

El principal enfrentamiento geopolítico directo por la influencia en el Heartland enfrenta a EEUU con Rusia y China en innumerables frentes políticos, económicos y financieros.

El *modus operandi* imperial privilegia -qué si no- las amenazas y los ultimátums. Hace sólo cuatro meses, emisarios estadounidenses del Departamento de Estado, del Tesoro y de la Oficina de Control de Asuntos Exteriores (OFAC) recorrieron el Heartland portando todo un paquete de "regalos", como amenazas descaradas o apenas disimuladas. El mensaje clave fue: si "ayudas" o incluso comercias con Rusia de alguna manera, te impondrán sanciones secundarias.

Las conversaciones informales con empresas de Samarcanda y Bujará, en Uzbekistán, y con contactos en Kazajistán revelan un patrón: Todo el mundo parece ser consciente de que los estadounidenses no se detendrán ante nada para mantener el corazón de Asia Central a punta de pistola.

Los reyes de las antiguas rutas de la seda

Difícilmente hay un lugar más relevante en todo el Heartland para observar el actual juego de poder que Samarcanda, la legendaria "Roma de Oriente". Nos encontramos en el corazón

de la antigua Sogdiana, encrucijada histórica del comercio entre China, India, Partia y Persia, nodo importantísimo de las tendencias culturales de Oriente y Occidente, del zoroastrismo y de los vectores pre y postislámicos.

Del siglo IV al VIII, los sogdianos monopolizaron el comercio caravanero entre Asia Oriental, Asia Central y Asia Occidental, transportando seda, algodón, oro, plata, cobre, armas, aromas, pieles, alfombras, ropa, cerámica, vidrio, porcelana, adornos, piedras semipreciosas y espejos. Los astutos mercaderes sogdianos utilizaron la protección de las dinastías nómadas para solidificar el comercio entre China y Bizancio.

La élite meritocrática china, que razona en términos de ciclos históricos muy largos, es muy consciente de todo lo anterior: ese es un motor clave detrás del concepto de las Nuevas Rutas de la Seda, conocido oficialmente como BRI ('Belt and Road Initiative'), tal y como anunció hace casi 10 años el Presidente Xi Jinping en Astana (Kazajstán). Pekín planea volver a conectar con sus vecinos occidentales como vía necesaria para aumentar el comercio y la conectividad paneuroasiáticos.

Pekín y Moscú tienen enfoques complementarios en lo que respecta a las relaciones con el Heartland, siempre bajo el principio de la cooperación estratégica. Desde 1998, ambos mantienen relaciones de seguridad regional y cooperación económica con Asia Central. Creada en 2001, la OCS es un producto real de la estrategia común Rusia-China, así como una plataforma para el diálogo ininterrumpido con el Heartland.

La reacción de los distintos "stans" centroasiáticos es una cuestión de varios niveles. Tayikistán, por ejemplo, económicamente frágil y muy dependiente del mercado ruso como proveedor de mano de obra barata, mantiene oficialmente una política de "puertas abiertas" a todo tipo de cooperación, incluso con Occidente.

Kazajstán y EEUU han creado un Consejo de Asociación Estratégica (su última reunión fue a finales del año pasado). Uzbekistán y EEUU mantienen un "diálogo de asociación estratégica", establecido a finales de 2021. La presencia empresarial estadounidense es muy visible en Tashkent, a través de un imponente centro comercial, por no hablar de Coca-Cola y Pepsi en todas las tiendas de barrio de los pueblos uzbekos.

La UE intenta seguirle el ritmo, sobre todo en Kazajstán, donde más del 30% del comercio exterior (39.000 millones de dólares) y las inversiones (12.500 millones) proceden de Europa. El Presidente uzbeko, Shavkat Mirziyoyev, muy popular por la apertura del país hace cinco años, consiguió 9.000 millones de dólares en acuerdos comerciales cuando visitó Alemania hace tres meses.

Desde el inicio de la BRI china hace una década, la UE, en comparación, ha invertido unos 120.000 millones de dólares en el Heartland: no está nada mal (40% de la inversión extranjera total), pero sigue estando por debajo de los compromisos chinos.

¿Qué se propone realmente Türkiye?

El foco imperial en el Heartland es previsiblemente Kazajstán, debido a sus vastos recursos de petróleo y gas. El comercio entre EEUU y Kazajstán representa el 86% de todo el

comercio estadounidense con Asia Central, que el año pasado ascendió a unos impresionantes 3.800 millones de dólares. Compárese esta cifra con sólo el 7% del comercio estadounidense con Uzbekistán.

Es justo argumentar que la mayoría de estos cuatro "stans" centroasiáticos de la OCS practican una "diplomacia multifacética", tratando de no atraer la ira imperial no deseada. Kazajstán, por su parte, apuesta por una "diplomacia equilibrada": forma parte de su Concepto de Política Exterior 2014-2020.

En cierto sentido, el nuevo lema de Astana expresa cierta continuidad con el anterior, "diplomacia multivectorial", establecido durante las casi tres décadas de reinado del ex presidente Nursultan Nazarbayev. Kazajstán, bajo la presidencia de Kassym-Jomart Tokayev, es miembro de la OCS, la Unión Económica de Eurasia (UEEA) y la BRI, pero al mismo tiempo debe estar en alerta permanente ante las maquinaciones imperiales. Después de todo, fue Moscú y la rápida intervención de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) dirigida por Rusia lo que salvó a Tokayev de un intento de revolución de color a principios de 2022.

Los chinos, por su parte, apuestan por un enfoque colectivo, consolidado en reuniones de alto nivel como la Cumbre China-Asia Central 5+1, celebrada hace sólo 3 meses.

Luego está el caso extremadamente curioso de la Organización de Estados Túrquicos (OET), antiguo Consejo Turco, que reúne a Turquía, Azerbaiyán y tres "stans" de Asia Central: Kazajstán, Uzbekistán y Kirguistán.

El objetivo general de esta OET es "promover la cooperación global entre los Estados de habla Túrquica ". En la práctica no se ve mucho por el Heartland, aparte de alguna que otra valla publicitaria promocionando productos turcos. Una visita a la secretaría en Estambul en la primavera de 2022 no dio exactamente respuestas sólidas, aparte de vagas referencias a "proyectos sobre economía, cultura, educación, transporte" y, lo que es más importante, aduanas.

El pasado noviembre, en Samarcanda, la OET firmó un acuerdo "sobre el establecimiento de un corredor aduanero simplificado". Es demasiado pronto para saber si esto podría fomentar una especie de mini Ruta de la Seda turca a través del Heartland.

Aun así, es instructivo estar atento a lo que se les ocurra. Sus estatutos privilegian "el desarrollo de posiciones comunes en asuntos de política exterior", "la coordinación de acciones para combatir el terrorismo internacional, el separatismo, el extremismo y los delitos transfronterizos" y la creación de "condiciones favorables para el comercio y la inversión".

Turkmenistán -el idiosincrático "stan" centroasiático que insiste vehementemente en su absoluta neutralidad geopolítica- resulta ser un Estado observador de la OET. También llama la atención un Centro de Civilizaciones Nómadas con sede en la capital kirguisa, Bishkek.

Resolver el enigma Rusia-Heartland

Las sanciones occidentales contra Rusia han acabado beneficiando a bastantes actores del Heartland. Dado que las economías de Asia Central están estrechamente vinculadas a Rusia, las exportaciones se dispararon, tanto como las importaciones procedentes de Europa.

Un buen número de empresas de la UE se reasentaron en el Heartland tras abandonar Rusia, con el correspondiente proceso de compra de activos rusos por parte de magnates centroasiáticos seleccionados. Paralelamente, debido a la movilización de tropas rusas, decenas de miles de rusos relativamente ricos se trasladaron al Heartland, mientras que muchos trabajadores centroasiáticos encontraron nuevos empleos, especialmente en Moscú y San Petersburgo.

El año pasado, por ejemplo, las remesas a Uzbekistán se dispararon a una cifra considerable de \$16,9 mil millones: el 85 por ciento de esto (alrededor de \$14,5 mil millones) provino de trabajadores uzbekos en Rusia. Según el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, las economías en toda la Región Central crecerán un saludable 5,2 por ciento en 2023 y un 5,4 por ciento en 2024.

Ese impulso económico es claramente visible en Samarcanda: La ciudad es hoy una gigantesca obra de construcción y restauración. Por todas partes surgen amplios bulevares impecablemente nuevos, con exuberantes jardines, flores, fuentes y amplias aceras, todo relucientemente limpio. No hay vagabundos, ni sin techo, ni adictos al crack. Los visitantes de las decadentes metrópolis occidentales se quedan estupefactos.

En Tashkent, el gobierno uzbeko está construyendo un inmenso e impresionante Centro de Civilización Islámica, muy centrado en los negocios paneuroasiáticos.

No hay duda de que el vector geopolítico clave en todo el Heartland es la relación con Rusia. El ruso sigue siendo la lengua franca en todos los ámbitos de la vida.

Empecemos por Kazajistán, que comparte una enorme frontera de 7.500 km con Rusia (aunque no hay disputas fronterizas). En la época de la URSS, los cinco "stans" de Asia Central se denominaban "Asia Central y Kazajistán", porque gran parte de Kazajistán se encuentra al sur de Siberia Occidental, cerca de Europa. Kazajistán se ve a sí mismo como la quintaesencia de Eurasia; no es de extrañar que desde los años de Nazarbayev, Astana privilegie la integración euroasiática.

El año pasado, en el Foro Económico de San Petersburgo, Tokayev dijo en persona al presidente ruso, Vladimir Putin, que Astana no reconocería la independencia de las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. Los diplomáticos kazajos siguen insistiendo en que no pueden permitir que el país sirva de puerta de entrada para eludir las sanciones occidentales, aunque, en la sombra, eso es lo que ocurre en muchos casos.

Kirguistán, por su parte, canceló las maniobras militares conjuntas "Hermandad Fuerte-2022" de la OTSC, previstas para octubre del año pasado -cabe mencionar que el problema en este caso no era Rusia, sino una cuestión fronteriza con Tayikistán-.

Putin ha propuesto establecer una unión gasística Rusia-Kazajistán-Uzbekistán. Tal y como están las cosas, no ha ocurrido nada, y puede que no ocurra.

Todo ello debe considerarse como pequeños contratiempos. El año pasado, Putin visitó los cinco "stans" de Asia Central por primera vez en mucho tiempo. Al igual que China, celebraron una cumbre 5+1 también por primera vez. Diplomáticos y hombres de negocios rusos recorren las carreteras del Heartland a tiempo completo. Y no olvidemos que los presidentes de los cinco "stans" centroasiáticos estuvieron presentes en el desfile de la Plaza Roja de Moscú el Día de la Victoria el pasado mayo.

La estrategia imperial

La diplomacia rusa sabe todo lo que hay que saber sobre la gran obsesión imperial de sacar a los "stans" de Asia Central de la influencia rusa.

Esto va mucho más allá de la estrategia oficial estadounidense para Asia Central 2019-2025, y ha alcanzado el estatus de histeria tras la humillación estadounidense en Afganistán y la inminente humillación de la OTAN en Ucrania.

En el crucial frente energético, muy pocos recuerdan hoy que el gasoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India (TAPI), luego reducido a TAP (India se retiró), era una prioridad de la Nueva Ruta de la Seda estadounidense, urdida en el Departamento de Estado y vendida por la entonces secretaria de Estado Hillary Clinton en 2011.

Nada práctico ocurrió con ese globo. Lo que sí consiguieron los estadounidenses, recientemente, fue frustrar el desarrollo de un competidor, el oleoducto Irán-Pakistán (IP), obligando a Islamabad a cancelarlo, a raíz de todo el escándalo judicial diseñado para eliminar al ex primer ministro Imran Khan de la vida política de Pakistán.

Sin embargo, la saga del oleoducto TAPI-IP está lejos de terminar. Con Afganistán libre de la ocupación estadounidense, la rusa Gazprom, así como empresas chinas, están muy interesadas en participar en la construcción del TAPI. El oleoducto sería un nodo estratégico de la BRI, vinculado al Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) en la encrucijada entre Asia Central y Meridional.

El Occidente colectivo "extraterrestre"

Por mucho que Rusia haya sido -y siga siendo- una moneda conocida en todo el Heartland, el modelo chino es insuperable como ejemplo de desarrollo sostenible capaz de inspirar toda una serie de soluciones autóctonas centroasiáticas.

En cambio, ¿qué puede ofrecer el Imperio? En pocas palabras: Divide y vencerás, a través de sus secuaces terroristas localizados, como ISIS-Khorasan, instrumentalizados para fomentar la desestabilización política en los nodos centroasiáticos más débiles, desde el valle de Ferghana hasta la frontera afgano-tayika, por ejemplo.

Los múltiples retos a los que se enfrenta el Heartland se han debatido en detalle en reuniones como la Conferencia Valdai sobre Asia Central.

Es posible que el experto del Club Valdai Rustam Khaydarov haya acuñado la valoración más concisa de las relaciones entre Occidente y los países del Heartland:

El Occidente colectivo nos es ajeno tanto en términos de cultura como de visión del mundo. No hay un solo fenómeno o acontecimiento, o elemento de la cultura moderna, que pueda servir de base para una relación y un acercamiento entre EEUU y la Unión Europea, por un lado, y Asia Central, por otro. Los estadounidenses y los europeos no tienen ni idea de la cultura y la mentalidad o las tradiciones de los pueblos de Asia Central, por lo que no han podido ni podrán relacionarse con nosotros. Asia Central no ve la prosperidad económica en conjunción con la democracia liberal de Occidente, que es esencialmente un concepto ajeno a los países de la región.

Teniendo en cuenta este escenario, y en el contexto de un Nuevo Gran Juego cada día más incandescente, no es de extrañar que algunos círculos diplomáticos del Heartland estén muy interesados en una mayor integración de Asia Central en el BRICS+. Es algo que seguramente se debatirá en la cumbre de los BRICS que se celebrará en Sudáfrica la próxima semana.

La fórmula estratégica sería Rusia + Asia Central + Asia Meridional + África + América Latina: otro ejemplo de integración del "Globo Global" (en palabras de Lukashenko). Puede que todo empiece con Kazajstán convirtiéndose en la primera nación del Heartland aceptada como miembro del BRICS+.

Después de eso, todo el mundo será un escenario para el retorno revitalizado del Heartland en transporte, logística, energía, comercio, fabricación, inversión, infotecnología, cultura y - por último, pero no por ello menos importante, en el espíritu de las Rutas de la Seda, antiguas y nuevas- "intercambios entre personas".

The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/asia-central-es-el-principal>